



Un espacio para Venus: conversaciones sobre lo femenino con Vanessa Carrasco

En tiempos en que nos rodeamos de tecnicismos sobre el feminismo, lo femenino, el género, la perspectiva de género, la interseccionalidad, la paridad y tantos otros términos, es bueno sentarnos a pensar de qué se tratan las problemáticas que envuelven a las mujeres en la sociedad actual.

En este contexto, Diario Chañarillo, pone a disposición de sus audiencias una serie de entrevistas disponibles en su canal de YouTube y también en su versión impresa, que serán estrenadas cada viernes, realizadas y conducidas por Vanessa Carrasco a destacadas y valientes mujeres que han empujado los límites de lo establecido en sus vidas y en sus respectivas áreas laborales.

En un orden intencionado, el primer capítulo presenta a Daniela Martínez, abogada de la Universidad de Chile quien a través de su búsqueda personal llegó a convertirse en terapeuta sexual y es creadora de Tao Fem, un espacio que imparte cursos y talleres sobre sexualidad femenina y placer.

Es así como, el placer sexual femenino se transforma en un tema de análisis, en un espacio a conquistar, conocer y disfrutar, pues en nuestra tradición occidental cristiana la culpa es un protagonista innegable y lo sexual, particularmente la sexualidad femenina, se encuentra relacionada con lo prohibido, lo pecaminoso o aquello que, de no controlarse, trae consecuencias negativas.

Desde ahí, que nuestro ciclo menstrual es oculto y considerado feo o sucio, además doloroso. Muchas de las discusiones legislativas y de las políticas públicas guardan relación con nuestros ciclos femeninos vitales, con la fertilidad, la maternidad, la menopausia, nuestros derechos sexuales y reproductivos siempre están en la pugna entre aquellas facciones más conservadoras de la sociedad y aque-

Viernes para Venus

llas más progresistas, y así sucesivamente, todo el cuerpo femenino se discute y se disputa mientras, muchas veces, sin acceso a la información somos testigos silentes de esta pugna.



“El cuerpo femenino ha sido usado por el sistema para la dominación femenina, la premisa de Tao Fem tiene que ver con que el placer femenino es revolucionario y muchas veces la revolución no tiene que ver tanto con salir a marchar, que es un avance sin duda, pero que más bien lo revolucionario tiene que ver con una revolución interna, la que ocurre en nuestros cuerpos, en nuestros hogares y en nuestras camas y es para mí la que cobra sentido” refiere Daniela en la entrevista.

Por otra parte, el Tao Fem con- juega una serie de conocimientos orientales que

“están relacionados con nosotras, estas sociedades pre patriarcales antes de que se instalara el modelo de dominación de lo femenino, y que esa dominación radica en el control de lo sexual y reproductivo, nos pueden entregar atisbos de cómo vivir nuestra sexualidad plenamente y por ende nuestro bienestar y por eso buscamos los referentes en estas otras sociedades pre patriarcales, y que de igual forma están relacionadas a los pueblos andinos que tenemos una base común que es la base mongol, lo que nos permite visualizar que existe una cosmogonía que no es tan disímil respecto, de por ejemplo, cómo funciona la naturaleza”.

CULTURA Y EDUCACIÓN SEXUAL: DE DÓNDE APRENDEMOS

Uno de los primeros contactos adolescentes tanto en mujeres como en hombres con la realidad de una relación sexual es con la pornografía. Hoy más disponible que nunca en la historia, a través de internet, niños y niñas cada vez más pequeños forman sus primeros conceptos de acercamiento sexual a través del producto de una industria llena de estereotipos.

Primero, todo lo relacionado a la intimidad parece estar solo ligado a lo coital, dejando fuera una serie de información relevante respecto de cómo se relacionan las personas en el contexto de lo íntimo. Segundo, con un espacio de carencia total

desde escuelas, dejando mucha de las responsabilidades de estos temas en la familia, compuesta por personas que también crecieron en ensayo y error, cuyos primeros acercamientos también estuvieron en el porno.

“En esto el capitalismo es brutal, porque establece lo sexy y lo femenino como espacios en donde el empoderamiento tiene que ver con cuánto escote muestro o con cuantos compañeros sexuales tengo, qué tan sexy soy o qué tan abierta sexualmente soy, mercantilizando el empoderamiento femenino” señala Martínez expresando además que “nos diseña como un producto que tenemos que lograr ser, lo que conlleva que tenemos que ser físicamente de una forma, vestarnos, hablar, relacionarnos e incluso cómo tenemos que sentir, etcétera y entonces tenemos que ser buenas madres, buenas profesionales, productivas y además putas en la cama y esto es intenso, porque la pornografía muchas veces no respeta el mapa fisiológico y no considera cómo funciona el cuerpo femenino para que pueda alcanzar ciertos estados de placer”.

HORMONAS Y CONTROL DE NATALIDAD: UNA SOLUCIÓN Y A LA VEZ UNA TRAMPA

La fertilidad es otro paradigma bajo el cual cosificamos el cuerpo femenino, “si observamos la naturaleza, ningún árbol está dando frutos permanentes y, sin embargo, las mujeres recibimos a lo largo de la vida, tra- tos dis- t i n -





www.chanarillo.cl

tos -incluido el mundo laboral- si es que estamos en edad fértil, jóvenes o si ya estamos en la menopausia.

Una revolución cultural fue la píldora y el control de la natalidad a través de las hormonas, sin embargo hoy, casi 50 años después, generaciones de mujeres han sufrido en su salud mental y en otra variedad de aspectos por el consumo de hormonas para el control de natalidad e incluso, existen generaciones que jamás han menstruado sin estar bajo prescripción hormonal y por lo tanto, han vivido con su ciclo hormonal silenciado, sin conocer su deseo sexual y las diferencias que el cuerpo experimenta según la fase del ciclo que se esté atravesando.

“ El útero es un órgano sexual, parece de Perogrullo, sin embargo, hemos sido tan diseccionadas que no se considera el útero como un órgano de placer, y debemos devolverle la plasticidad, la flexibilidad, la movilidad, lo blando y la musculatura, pues permite alcanzar orgasmos mucho más intensos que cuando tenemos el útero espástico o duro” detalló la terapeuta.

Añade Martínez que

“ el patriarcado nos ha ganado una batalla pues si bien es cierto cuando nacieron las hormonas parecía ser que ganábamos libertad en el control de la natalidad, por otra parte, tuvo el revés pues hasta hoy no sabemos muchas cosas respecto de sus consecuencias por falta de estudio y evidencia científica y, además, porque existen una serie de aspectos negativos en su uso que hoy no conocemos”.

Muchas depresiones son más bien efectos secundarios de las hormonas, como también hemos sido desconectadas de nuestro proceso de embarazo y parto, pues se ha medicalizado, que es un avance científico que ha salvado miles de vidas, pero, por otro lado, un proceso natural de la especie humana ha sido ahora convertido en un proceso médico en el cual muchas veces las mujeres no tenemos mucho que decir.

En este contexto, el uso terapéutico del huevo yoni es un espacio de reconocimiento del cuerpo y también posee un ámbito de descubrimiento espiritual o bien de auto conocimiento. El placer, la relación con el cuerpo y la conciencia respecto de este, son aspectos

clave para vivir de manera consciente y en plenitud. La invitación a ver la entrevista completa en nuestra cuenta de YouTube y cada viernes, un nuevo capítulo.

